

PALABRA DEL DÍA



“Y si alguno de vosotros
tiene falta de sabiduría, pídala
a Dios, el cual da a todos
abundantemente y sin
reproche, y le será dada.”

Santiago 1:5

“Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría”. En mi caso, no hay un “si” en este asunto, pues yo estoy seguro de que tengo falta de sabiduría. ¿Qué es lo que sé? ¿Cómo podría guiar mi propio camino? ¿Cómo puedo dirigir a otros? Señor, yo soy una masa de insensatez y no tengo ninguna sabiduría.

Tú dices: “Pídala a Dios”. Señor, ahora te la pido. Aquí, en el estrado de Tus pies, pido que se me otorgue sabiduría celestial para enfrentar las perplejidades de este día, y también para las simplicidades de este día.

Te doy gracias porque todo lo que tengo que hacer es pedir. ¡Qué gracia de parte Tuya, que sólo tengo que orar con fe, y Tú me darás sabiduría! Tú me prometes aquí una educación especial, sin un tutor enojado, o un maestro repreensor y sin cobrar honorarios.

Oh Señor, te doy gracias por
esa promesa: “Y le será dada”.
Yo la creo, la recibo y la
apropio en tu nombre.